

guió desde que aparecieron en la república de las letras damas distinguidísimas por su talento y educacion, que honran con su nombre la clase literaria á que pertenecen.

Citemos algunas de ellas.

La reina de Rumanía que publica bellísimas composiciones, ha sido admitida en la Academia de Tolosa, y entre todos sus títulos, de ninguno se vanagloria tanto como del de académica.

Recientemente ha pedido á un compositor sueco la ilustrada soberana, escriba la música para una ópera cuyo libreto ha tomado ella á su cargo. La escena pasará en Rumanía. Isabel de Rumanía habla seis idiomas con perfeccion; pinta y toca el piano y el arpa y canta como una gran artista. La reina de Rumanía tiene gran popularidad y sus vasallos, que admiran su inteligencia y su belleza, la quieren con frenesí.

La ex-emperatriz Eugenia está terminando sus memorias que serán tiernas, dolorosas y conmovedoras.

La reina de Inglaterra ha escrito el diario de su vida que debe tener gran interes, porque es una mujer de gran talento. Su amada hija, la princesa Victoria, pinta con notable acierto.

Famosa se está haciendo en el mundo pictórico la princesa Scilla que firma sus cuadros con el nombre de Ruffo.

La jóven y bella condesa de Martel, hija de la condesa de Mirabeau, autora de buenas novelas, está dando

excelentes dramas á la escena francesa. De una novela escrita por ella é intitulada *Autour du mariage*, va á escribir un drama en cinco actos. La novela apareció firmada con el seudónimo de *Gip*, circuló mucho en los salones del gran mundo por haberse publicado antes en *La Vie parisienne* y la curiosidad muy aguijoneada por el mérito de la obra, pudo descubrir que el autor era una dama de la aristocracia que habitaba en un precioso hotel del boulevard Bineau, dama que paseaba á caballo todas las mañanas en el bosque de Bolonia y era asídua concurrente á las carreras de caballos, sin dejar de ser á la vez una madre modelo.

La madre de Alfonso XII no ha cultivado las artes ni las letras; pero ha protegido á escritores y artistas. Con una generosidad que ya es en ella proverbial, ha costeadado diferentes publicaciones, dando á la estampa obras importantes que pocas personas conocian, porque eran manuscritos archivados. A la munificencia de Isabel II, debemos el haber conocido el poema de Alfonso XI.

La infanta Isabel, hermana mayor del rey de España, cultiva la música con gran éxito y posee conocimientos generales en la mayor parte de los ramos del saber. Con palabra elegante, correcta y fácil como la tienen todos los Borbones, habla al geógrafo de geografía, al historiador de los sucesos pasados, al matemático de números, al poeta de versos, y al músico de armonías. La infanta Isabel atrae con su galano lenguaje, encanta con

sus exactas apreciaciones acerca de todos los asuntos serios y deleita con sus ingeniosos chistes, pues su fina sátira es tan elegante como punzadora.

Otra infanta de España, Paz de Borbon, hoy princesa de Baviera, brilla en el arte de Murillo y en el de Quintana. Recientemente ha publicado un tomo de versos en la casa de los editores Rivadeneyra, que revela la florida imaginacion de la egregia poetisa. Su musa es la musa de la familia: léanse el soneto á su madre, los versos á su hermano Alfonso, á sus sobrinos, á sus muy amadas hermanas Eulalia é Isabel, y se podrá apreciar la exuberante lozanía de un talento elevadísimo y de un alma llena de ternura.

El sentimiento religioso es tambien en Paz de Borbon fuente de inspiracion: véase un fragmento de su composicion á la Virgen de la Almudena:

Hay séres en el mundo
Séres queridos,
Que anhelo ver felices,
Nunca afligidos.
¡Oh Virgen buena!
Lo imploro ante tu imágen
De la Almudena.
Pero si en vez de flores
Que ornen su frente,
Espinas les reserva
La adversa suerte;

Dí á Dios que cambie
Todas mis alegrías
Por sus pesares.

¡Qué hermosa abnegacion descubren estos versos!
En ellos está fotografiada el alma pura, inmensa y sublime de la dulce autora.

No se puede leer la despedida de la augusta cantora, dedicada á su hermano Alfonso, sin verter copioso llanto.

Digna hermana de esta ilustre princesa es la infanta Eulalia, distinguida acuarelista. Muchos de sus trabajos han figurado en diferentes exposiciones, llamando la atencion muy especialmente, sus trabajos en el decorado de porcelanas.

La princesa Teresa Carlota Mariana Augusta de Baviera, sobrina de Maximiliano II de Baviera, es políglota y científica. La astronomía es uno de sus estudios predilectos: cuando hizo la ascension al Vesubio, discutió con el gran astrónomo *Palmieri* que habitaba entonces en el Observatorio sobre el volcan.

Distínguese la princesa Alejandra, hija del rey de Dinamarca, como gran pianista, y consagra la mayor parte de su vida al estudio del divino arte.

La reina de Bélgica brilla por su ilustracion.

Natalia, la jóven y bella reina de Sérvia, es escultora cual María Pía de Saboya madre del futuro rey de Portugal. Esta reina, que es una de las reinas más elegantes de Europa, cuenta con una popularidad semejante á

la que tuvo María Teresa de Austria. Una grave enfermedad puso en peligro la vida de María Pía de Saboya y en aquellos días críticos pudieron conocerse las grandes simpatías con que cuenta. Era curioso el espectáculo que ofrecían los alrededores del palacio real que dista una hora de Lisboa. Muchas mujeres se pasaban el día en los patios del regio alcázar, sin acordarse de ir á comer, esperando recibir frecuentes noticias de la salud de la reina. En los voluminosos libros destinados á contener las firmas de los visitantes que se interesaban por la salud de María Pía, figuraban muchas cruces, letras sin terminar, rayas y diferentes signos que nada decían á primera vista y que sin embargo tenían gran significación. Eran los rasgos trazados por la mano de mujeres que carecían de toda cultura intelectual; pero que poseían gran corazón. A impulsos del sentimiento y movidas por gran afecto á su reina habían trazado aquellos signos extraños; pero no indescifrables para María Pía de Saboya.

Cuando la historia se ocupe del que ha de regir los destinos de Portugal, enlazará siempre á su nombre el de su madre, porque María Pía de Saboya ha sido su educadora.

Esta ilustre mujer, que tan digna, tan majestuosamente ocupa su trono, es en el mundo social un modelo de elegancia; en el mundo del arte una artista distinguida; en el hogar una esposa irreprochable y una madre tierna y apasionada.

MARIA BALL

MADRE DE WASHINGTON.